

SUBSIDIO DE CUARESMA PARA LECTORES (Ciclo A)

MIÉRCOLES DE CENIZA: Evangelio según san Mateo (Mt 6, 1-6.16-18)

Se reproducen las dos lecturas tomadas del **Leccionario**¹. Los textos en rojo en el Leccionario - el núcleo del mensaje y la cita bíblica - no se leen y aparecen aquí en *letra cursiva*.

PRIMERA LECTURA (ANTIGUO TESTAMENTO)

Desgarren su corazón y no sus vestiduras

Lectura de la profecía de Joel. 2,12-18

Ahora dice el Señor: Vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos. Desgarren su corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al Señor, su Dios, porque Él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en fidelidad, y se arrepiente de sus amenazas. ¡Quién sabe si él no se volverá atrás y se arrepentirá, y dejará detrás de sí una bendición: la ofrenda y la libación para el Señor, su Dios!

¡Toquen la trompeta en Sión, prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, reúnan al pueblo, convoquen a la asamblea, congreguen a los ancianos, reúnan a los pequeños y a los niños de pecho! ¡Que el recién casado salga de su alcoba y la recién casada de su lecho nupcial!

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, y digan: «¡Perdona, Señor, a tu pueblo, no entregues tu herencia al oprobio, y que las naciones no se burlen de ella! ¿Por qué se ha de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?»

El Señor se llenó de celos por su tierra y se compadeció de su pueblo.

Palabra de Dios.

a.- COMENTARIO SOBRE EL TEXTO (Jl 2, 12-18)

Joel es uno de los doce “profetas menores”. En el libro se distinguen dos partes. En la primera (caps. 1-2), se describe una invasión de langostas, con una liturgia penitencial y un anuncio divino de que la plaga cesará y vendrán días de abundancia. La segunda parte contiene los anuncios de la futura efusión del Espíritu Santo (cap. 3) y del juicio de Dios contra las naciones, el día de Yahveh y la felicidad final del pueblo de Israel (cap. 4). (*Los libros y la historia de la Biblia*, L.H.Rivas, 2001).

En este texto, el Señor urge a la **conversión del corazón**, expresada con **el ayuno y el llanto de todo el pueblo** para que se manifieste la compasión del Señor. La bendición divina se puede experimentar desde una liturgia auténtica que exprese la armonía del **rito** con una **vida coherente** (Jl 2,12-18). (cf. *Biblia de la Iglesia en América* (BIA), CELAM, 2019).

b.- PROCLAMACIÓN.

1.- El texto bíblico contiene palabras de dos (2) actores: a) **El primero es el profeta**, que anticipa: “Ahora dice el Señor” y a continuación repite textualmente las palabras de Dios: “Vuelvan a mí... lamentos”. Después sigue hablando el profeta con sus propias palabras: “Desgarren su corazón...(hasta casi el final)... Donde está su Dios?”. b) **El segundo actor es un narrador**: “El Señor se llenó de celos...su pueblo”, que relata la respuesta del Señor.

2.- El mensaje divino (“Vuelvan a mí...”) debe quedar claro a todo el auditorio. Debe entonces hacerse una pausa después de “lamentos” y cambiar el tono de voz. En efecto, el resto es la **exhortación del profeta** al ayuno de todo el pueblo y al llanto y la oración de los ministros de Dios. No es una simple invitación, es una exhortación para actuar ya ante la gravedad de la situación. El tono del Lector será firme, convincente.

3.- En la última frase se cambia el tono: es una **narración** serena con la respuesta de Dios. Transmite esperanza al auditorio.

¹ Los Leccionarios (*Dominical y Ferial*) pueden consultarse en el sitio web: curas.com.ar

SEGUNDA LECTURA (NUEVO TESTAMENTO)

Déjense reconciliar con Dios. Este es el tiempo favorable.

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 5,20-6,2

Hermanos:

Nosotros somos embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro.

Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: déjense reconciliar con Dios. A Aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por Él.

Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque Él nos dice en la Escritura: "En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí". Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

a.- COMENTARIO SOBRE EL TEXTO (2 Cor 5,20 - 6,2)

El ministerio propio de la Nueva Alianza es anunciar y ofrecer la reconciliación con Dios. Pablo define la figura del ministro como **embajador de Cristo**, esto es, lo identifica con un emisario oficial que representa a quien lo envió, pero que no es dueño de la iniciativa, ni del mensaje, ni de sus frutos. En respuesta a la **iniciativa de Dios**, les suplica que se dejen **reconciliar** con él aceptando su gracia y los **exhorta** a actuar en consecuencia ("no en vano"). Cita además al profeta Isaías (Is 49,8) confirmando que la promesa de Dios se cumple "hoy". (Cf. *Biblia de la Iglesia en América* (BIA), CELAM, 2019).

b.- PROCLAMACIÓN

- El apóstol se presenta como embajador de Cristo: Dios es quien exhorta por su intermedio. El Lector debe transmitir esta presentación con firmeza y convicción.
- **Enfatizar** el mensaje: "déjense reconciliar con Dios". El resto del párrafo es una enseñanza dogmática expresada con tres frases separadas con comas. Leer pausadamente y **resaltar**: "A Aquel", "Dios lo identificó" y "nosotros seamos justificados", dirigiendo la mirada al auditorio.
- En la exhortación pastoral final, **enfatizar** "no recibir en vano la gracia de Dios" y en la conclusión: "tiempo favorable" y "día de la salvación".

ANEXO: PAUTAS PARA LA PROCLAMACIÓN DE LAS LECTURAS DE LA MISA ²

- En la preparación previa en su casa, el Lector habrá comprendido bien el mensaje que debe transmitir y cuáles son las palabras o frases que debe enfatizar para que llegue mejor al auditorio.
- La lectura en público - con o sin micrófono - es más lenta que la lectura privada: los oyentes necesitan tiempo para comprender las palabras y las ideas. Sin micrófono, la voz debe dirigirse a los más alejados del Lector. Con micrófono, voz normal, sin gritar ni acercarse mucho.
- No leer de manera entrecortada sino de corrido, respetando los signos de puntuación.
- Tomar suficiente aire antes de cada oración larga para que no baje el volumen de voz al final.
- Leer con seguridad, levantando y dirigiendo la mirada a diferentes personas del auditorio.
- La exclamación: "**PALABRA DE DIOS**" es un acto de fe: requiere firmeza del Lector.

² Curso: "Formación Básica para Lectores Parroquiales". Email: pastoralbiblicalapla@gmail.com